

EDITORIAL

Reconocimiento y Memoria: La Declaratoria de las Tesis de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Chile, como Monumento Nacional

MAGDALENA CALDERÓN ORELLANA

Asistente Social

Doctora en Ciencias de la Administración, Universidad de Santiago de Chile

Magíster en Dirección Pública, Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Diploma en Gestión de Recursos Humanos, Universidad de Valparaíso, Chile

Escuela de Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile

mcaldero@uc.cl

<https://orcid.org/0000-0003-0672-5873>

El pasado 22 de octubre, el Consejo de Monumentos Nacionales de Chile aprobó, por unanimidad, la solicitud de declaración como Monumento Nacional Histórico, la Colección de Tesis y Memorias de la Escuela de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Esto implica que esta valiosa colección, compuesta por 542 memorias y tesis entre 1931 y 1998, elaboradas por estudiantes de la Escuela de Servicio Social, - luego Escuela de Trabajo Social-, será protegida y reconocida como parte fundamental del patrimonio cultural y social del país.

Este hito, que coincide con la conmemoración de los 100 años del Trabajo Social en Chile, no solo visibiliza el significativo aporte de las trabajadoras sociales al desarrollo social del país, sino que también resalta las luchas, desafíos y logros que han marcado el desarrollo de esta disciplina en la historia de Chile. En estos trabajos, elaborados por generaciones de egresadas, se encuentran testimonios sobre temas como el derecho a la vivienda, el trabajo con las infancias vulneradas, el bienestar de las trabajadoras y trabajadores, la reforma agraria, y la educación, entre otros. Estos temas no solo son reflejo de las prioridades sociales de cada época, sino también de la constante evolución de la profesión frente a los desafíos nacionales.

Seleccionar esta colección como Monumento Nacional equivale a reconocer cerca de un siglo de investigación y compromiso profesional en el ámbito de las ciencias sociales. Las tesis y memorias de la Escuela de Trabajo Social UC no son solo documentos académicos; son también un testimonio vivo de los desafíos y avances de las políticas sociales chilenas del siglo XX, y reflejan las luchas y logros de quienes, desde el terreno, han liderado procesos de cambio. Estas páginas, compuestas por fotografías, testimonios, registros etnográficos y análisis críticos, guardan en sí mismas la historia de un país que ha enfrentado desigualdades, pero que también ha sabido construir caminos hacia la justicia social.

De esta manera, a través de esta colección resuena la huella de trabajadoras sociales que, desde una perspectiva cercana y comprometida, caminaron los barrios populares, ingresaron a los hogares de los sectores más vulnerables y promovieron avances en áreas críticas como la reducción de la malnutrición infantil, la mejora de las condiciones laborales y la reforma agraria. Este archivo monumental pone de relieve cómo el trabajo social, durante gran parte del siglo XX, estuvo profundamente entrelazado con los grandes hitos de la historia social de Chile.

En efecto, el siglo XX, con sus transformaciones y luchas sociales, no puede entenderse sin el aporte de las trabajadoras sociales. Ellas fueron protagonistas de cambios esenciales en las políticas públicas que moldearon el país, impulsoras de la participación comunitaria y defensoras de los derechos humanos. Este reconocimiento, por tanto, no solo celebra los logros del pasado, sino que inspira a las nuevas generaciones a continuar con una práctica profesional que abogue por la equidad, la inclusión y el respeto por la dignidad humana.

En este contexto, no podemos olvidar que las “visitadoras sociales”, como se les conocía en los primeros años de la profesión, jugaron un rol esencial como agentes de cambio. Desde su experiencia en terreno, vivieron y documentaron las luchas cotidianas de la sociedad chilena, convirtiéndose en el puente entre las necesidades de las comunidades y las respuestas del Estado. Honrar esta colección como Monumento Nacional es también reconocer su legado como parte fundamental de la historia del trabajo social en Chile.

Finalmente, este hito no solo es un reconocimiento, sino también una oportunidad única para la disciplina de reconciliarse con su pasado. Como expresó Nidia Aylwin, una figura central en el trabajo social latinoamericano: *“Dudo que haya otra profesión que se cuestione tanto a sí misma y que presente en forma tan descalificadora el pasado profesional. El desconocimiento de las potencialidades y logros de la práctica del trabajo social condujo a ver solo sus carencias y limitaciones”* (Aylwin, 1999, p. 14). Este archivo monumental nos invita a superar estereotipos y prejuicios históricos, y a valorar un legado que sigue proyectando el futuro de la profesión con los mismos principios esenciales de justicia social, bienestar y solidaridad.

Como Escuela de Trabajo Social UC, asumimos el desafío de continuar fortaleciendo el rol de nuestra disciplina en la construcción de conocimiento interdisciplinario y en la promoción de cambios sociales significativos. Este hito nos invita a mirar hacia adelante, con la convicción de que el trabajo social continuará siendo un pilar esencial en la búsqueda de una sociedad más justa y equitativa.